

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Año IV.—Núm. 1,209.

Principios de suscripción. Dóce reales al mes, llevado a domicilio. Puntos donde se suscriben: En la Administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria; y López, calle del Carmen.

Martes 30 de Noviembre de 1858.

EN PROVINCIAS.

Principios de suscripción. 16 rs. por un mes; 44 por trimestre, haciendo la suscripción por medio de comisionados; y 40 remitiendo libranza ó sellos de franqueo. Puntos donde se suscriben. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. En el extranjero y Ultramar: por tres meses, 70 rs.; por seis, 130; y por un año, 250.

Edición de la mañana.

MADRID 30 DE NOVIEMBRE.

En distintas ocasiones hemos hablado de los abusos que pueden cometerse, y han cometido algunos gobiernos, en la aplicación de los principios constitucionales; abusos que vician el sistema representativo y le falsean en sus fundamentos radicales. Entre ellos hemos señalado especialmente el que resulta de la intervención del poder y de sus agentes en las elecciones; y si hoy volvemos a sacar a plaza este asunto, es porque le consideramos de altísimo interés, y digno de ocupar un día y otro a la prensa, a fin de que se inculque en el ánimo de gobernantes y gobernados la necesidad de emancipar a los comicios de la tutela oficial que quita toda su autoridad, todo su prestigio y toda su fuerza moral al acto mas importante de la vida política de un país.

Mientras no sea una verdad la independencia de los electores, y no se den a los que han de elegir a los representantes de la nación todas las garantías que aseguren el uso libre del derecho electoral; mientras la Cámara de diputados no sea la espresion legítima y genuina de la espontánea voluntad de los electores, no influida ni coartada por los que mandan, es imposible que el mecanismo constitucional desempeñe ordenadamente sus funciones. La acción directa del gobierno cerca del cuerpo electoral corrompe la pureza del sufragio: viciado el sufragio, se menoscaba el alto prestigio que debe acompañar siempre a los legisladores: desprestigiados los legisladores, nacen desautorizadas las leyes; y cuando la legislación de un pueblo se desautoriza, pierden su fuerza moral los gobiernos, se relaja el principio de obediencia, cunde la desmoralización entre las masas, se pervierte la noción del deber y del derecho, se perturban las relaciones entre los poderes públicos, y se conmueven todos los intereses sociales.

Hé aquí porque, aun a riesgo de incurrir en repeticiones, volvemos hoy a tratar de la cuestión electoral; y al hacerlo, en términos generales, tenemos por necesidad que fijar la vista en las elecciones de diputados que acaban de verificarse bajo los auspicios y con arreglo al sistema del señor Posada Herrera, cuyo nombre, unido al semi-burlesco calificativo de *gran elector*, vivirá eternamente en los fastos políticos de nuestra patria.

En efecto, para nadie es un misterio, puesto que la prensa, la conversacion general y la opinion en masa se han ocupado de este asunto, el proceder a todas luces inconveniente, abusivo é injustificable del gobierno en las últimas elecciones. Y decimos del gobierno, porque aun cuando la voz general acusa, con justicia, al ministro de la Gobernacion por los vicios, coacciones y arbitrariedades cometidos, las faltas personales de un ministro no eximen de responsabilidad a todo el gabinete, cuando se cometen en el desempeño de funciones gubernativas que han debido ser deslindadas previamente en Consejo de ministros. Nosotros bien sabemos, y lo sabe tambien la opinion pública, que el general O'Donnell no ha podido autorizar con su asentimiento, y mucho menos con su iniciativa, la conducta electoral del señor Posada; pero esto no basta para absolver de toda culpa al presidente del gabinete y a sus otros colegas. Las faltas de que se acusa al mi-

nistro de la Gobernacion han sido harto públicas, han debido llegar a los oídos del conde de Lucena; y si acaso no era ya tiempo de enmendarse, éralo de hacer comprender al ministro que no puede pertenecer a un gobierno que escribe en su programa *legalidad* en todos los actos, respeto a todas las opiniones y tolerancia con todos los partidos, quien ha desconocido y anulado de hecho estos principios. Pronto van a abrirse las Cortes, se entrará en la discusión de actos, y entonces oirá el Congreso y oirá el país lo que acaso nunca se ha escuchado en materia de abusos electorales, ni aun tratándose de ciertas elecciones que se han calificado de escandalosas. Y las terribles acusaciones a que semejantes abusos darán lugar, no se limitarán a la personalidad del señor Posada Herrera, sino que irán derechamente a envolver a todo el gabinete, y alcanzarán en gran parte al general O'Donnell, que los ha consentido por ignorancia, por apatía, ó por otra causa cualquiera. De este modo, la impopularidad de un hombre a quien en mal hora asoció a su política el conde de Lucena, vendrá a herir a este, y a debilitar y dar un golpe terrible a todo el ministerio.

Ahora bien, ¿debe, el general O'Donnell asumir sobre sí y cargar con la responsabilidad que ha de resultarle de seguir apadrinando a un ministro que no ha sabido evitar los abusos cometidos? ¿Debe el conde de Lucena llevar su abnegacion y sacrificarse a un exajerado y mal entendido espíritu de compañerismo, hasta el punto de anularse para el porvenir, sosteniendo al ministro autor ó inspirador de la célebre circular en que se aconsejaba la *influencia moral* de los agentes del gobierno en las elecciones? No lo creemos: por grande que sea la magnanimidad del presidente del Consejo, no puede, no debe convertirse en cirineo de un pigneo político como el señor Posada. Comprendemos que este halle muy pesada la cruz de sus trabajos electorales, pero no comprenderíamos que el general O'Donnell se ofreciese generosamente a ayudarle a soportarla. Supuesto que el señor Posada Herrera no se libra de ir al calvario, déjesele ir solo, que bastante compañía tiene con sus remordimientos, con sus inconsecuencias y con sus pecados políticos. El general O'Donnell debe rechazar de su lado la perniciosa influencia del señor Posada Herrera, si no quiere ver muy pronto realizados los tristes vaticinios que hemos hecho en distintas ocasiones acerca del porvenir de la situación a que da su nombre el conde de Lucena, en el caso de que este no se decida a divorciarse del primero. Si hubiera seguido nuestras indicaciones, hijas de un sincero deseo de ver planteadá la política de verdadera union liberal atribuida al conde de Lucena, se hubieran evitado muchos disgustos, muchas censuras y muchas complicaciones para el porvenir. Es mas que probable que no hubiera surtido la crisis ministerial, ya resuelta por fortuna, y es casi seguro que no tendría que sufrir el general O'Donnell la mitad de los ataques que sin duda le preparan en las Cortes las oposiciones.

Nosotros que no juzgamos mas que los hechos consumados y del dominio público, no nos metemos a averiguar lo que haya podido haber de secreto, si algo secreto ha habido, en la historia de la crisis que ha dado por resultado la salida del gabinete del ex-ministro Que-

sada. Mucho se ha hablado y se habla de esto, pero repetimos que no nos hacemos eco de aquello que no podemos probar. Nos basta, para formular nuestro juicio relativamente a la suerte política del general O'Donnell, haber observado en sus diferentes fases la conducta seguida por el señor Posada, haber visto la manera con que ha dirigido las elecciones, haber estudiado y comprendido evidentemente la profunda antipatia que inspira a todos los partidos el evolucionario político, ministro antes del gabinete Isturiz y hoy del actual que tan diversas tendencias representa. Nos basta esto para predecir con toda seguridad cual será el resultado de las contemporizaciones del señor O'Donnell con los hombres impopulares y funestos para todas las causas que ha colocado, con buenos deseos pero con poco acierto, a su derredor.

Todavía esperamos que el conde de Lucena sabrá apreciar, en vista de los últimos sucesos, la difícil situación en que voluntariamente se ha puesto, y que hará un esfuerzo por salir de ella. Para esto, lo primero que tiene que hacer, y hará sin duda alguna, aunque no sea mas que por instinto de conservación propia, es alejar de sí todos los elementos de descrédito que le rodean, y principalmente el que se desprende de la permanencia al frente de uno de los departamentos mas importantes del gobierno de una persona tan desautorizada en política y tan refractaria a todo sentimiento de simpatía como el señor Posada Herrera. Este sería un gran paso para la consolidación del gabinete sobre la base política de que quiere ser representante el general O'Donnell. Bastantes años lleva el señor Posada viviendo del presupuesto con todos los partidos que se han ido sucediendo en el mando: hora es ya de que encuentre en las dulzuras de la vida privada la indemnización de los amargos ratos que han debido causarle sus evoluciones, inconsecuencias y monstruosidades políticas. Le aconsejamos que haga de todas ellas un rosario, para entreteener sus ocios recorriendo las cuentas de su pintarrajeada vida pública.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Con motivo del primer cumpleaños del Príncipe D. Alfonso, tuvo lugar anteayer en Palacio el besamanos que estaba anunciado.

A las cuatro pasaron desde la cámara en donde se hallaban las damas, las azafatas y otras señoras de la servidumbre, seguidas de los señores ministros, a las habitaciones de S. M. para tener la honra de besar la mano a la Reina. De las primeras estaban, entre otras, las duquesas de Medinaceli, de Fernandina, de Uceda, de Bailén, de la Conquista y de Castro Enrique; las marquesas de Santa Cruz, de Miraflores y de Santiago; la vizcondesa de la Armeria y la condesa de Corres.

Terminado este acto, salió S. M. la Reina a la real cámara, seguida de su augusto esposo, del Príncipe de Asturias y de la infanta doña María Isabel; y tomando asiento, según el orden de gerarquías, se dió principio a la ceremonia.

Vestía S. M. un lindo traje de seda encarnado, con dos anchos y riquísimos volantes de encaje, y manto igual al vestido. La corona y demas piezas del aderezo eran de magníficos

brillantes y perlas de gran valor; pero llamaba la atención, por su extraordinario tamaño, la que sostenía la cruz de San Juan que brillaba en el pecho de S. M., al lado de la de Carlos III, sobre la placa de brillantes de esta orden. El rey llevaba el uniforme de capitán general.

Mas concurrido este besamanos que el anterior, se veían muchas personas que, como suele decirse, habían brillado por su ausencia en el que tuvo lugar pocos días há.

Estaban allí en representación de la grandeza los duques de Alba, Frias, Rivas, Zaragoza, Bailén; los condes de Altamira, Puñonrostro, Balazote, Guadalupe, y los marqueses de Bedmar y San Felices.

De generales y hombres políticos de todos los partidos asistieron los señores Concha, San Miguel, Camba, Ferraz, Prim, Zabala, Ros de Olano, Lahera, Córdova, Calonge, Galiano, Yumuri, Villalonga, Zarco del Valle, Aldama, Belástá, San Roman, Fitor, y los señores Bravo Murillo, Salamanca, Llorente, Rios Rosas, Cortázar, Bermúdez de Castro, Pastor Díaz, Viluma, Martínez de la Rosa, Arrazola, Olivan, Calderon de la Barca, Nocedal, Ordoñez, Pastor, Huert, Velle, Fabraquer, Sanafé, Gérona, Carriquiri, Vahamonde, Paz y otros.

Concluido el besamanos de la cámara, pasaron SS. MM. y AA., antes de las cinco, al salón del trono, en donde se hallaba todo el cuerpo diplomático extranjero, y empezó el besamanos general, en el que tambien tomó parte toda la oficialidad de los cuerpos de la guarnición y la de los regimientos acantonados en las cercanías de Madrid. Acabado este, se verificó el de las señoras, y a pesar de que concluyó bastante tarde, se presentaron SS. MM. y S. A. el infante D. Francisco, poco después de las diez, en el baile que estaba anunciado.

Tuvo este lugar en el gran salón de columnas, en el que difícilmente podía circularse, a pesar de que había abiertas para los convidados muchas habitaciones del cuarto de S. M. el rey.

Llevaba S. M. la Reina un elegante y sencillo traje blanco, con flores en la cabeza y en las faldas.

S. M. el rey y el infante don Francisco vestían el uniforme de capitán general.

El primer rigodon lo bailó S. M. con el presidente del Consejo de ministros, dispensando después igual honra a varios individuos del cuerpo diplomático.

Con motivo de ser víspera de día de vigilia, el ambigü, colocado en la galería que mira al Norte, se abrió desde que empezó el baile, para terminar del todo a las doce en punto, sin que por eso dejaran de circular después por los salones, criados con bandejas de dulces y helados.

Poco mas de las tres serian cuando sus magestades y altezas se levantaron para discurrir por los salones, dirigiendo la palabra a cuantas personas conocian.

Después se bailó el cotillon, y habiéndose retirado las reales personas, terminó el baile a las cuatro de la mañana.

Bien quisieramos citar algunas de las bellezas de la corte que animaban con su presencia esta fiesta, pero entre mas de mil personas que allí había reunidas, y en la diversidad de uniformes de todas las armas del ejército y de todas las gerarquías sociales, nos sería muy di-

fícil desempeñar esta tarea, y damos punto aquí para que nuestras lectoras hagan las suposiciones que mas les cuadre.

Como verán nuestros lectores de Madrid en la parte oficial, la *Gaceta* de anteayer publicó el nombramiento del señor Macrohon para el ministerio de Marina, con lo cual queda terminada la crisis.

Tambien publica la *Gaceta* dos reales decretos con los nombramientos de los señores Vigodet y Bocalan, que dieron lugar a la salida del señor Quesada del gabinete. Asimismo otros ascendiendo a teniente general al mariscal de campo don Demetrio O'Daly y de la Puente; a mariscal de campo al brigadier don Julian Angulo, y a brigadier al coronel don Gerónimo Conrado y Verard.

El periódico oficial trae otro real decreto nombrando director general presidente de la junta de la deuda pública, a don Emilio Sancho, director general que ha sido de ventas de bienes nacionales.

Hoy a la una se celebrará en ambas cámaras, la sesion preparatoria, siendo pública la del Senado.

El *Clamor Público* cree que el ministerio es, después de la pasada crisis, lo que era antes de la salida de tono del anterior ministro de Marina; y aunque reconoce el mérito que distingue al señor Quesada, no cree que su importancia política en el gabinete del conde de Lucena fuese tal, que pueda en adelante turbar la marcha que el general O'Donnell desde un principio se ha propuesto seguir. Añade que no ha sido política la causa que ha promovido la dimisión del ministro de Marina, y que no puede darse, por consiguiente, suceso mas insignificante bajo el punto de vista de los negocios públicos, ni que menos deba influir en el curso de los acontecimientos.

Solo se nos ocurre observar, que si el ex-ministro de Marina, a pesar de su escasa importancia, ha provocado una crisis que pudo traer serias consecuencias, no sabemos qué habria pasado si el señor Quesada hubiera tenido algunos grados mas de importancia. El suceso habria sido insignificante, como dice el *Clamor*; pero convegaríamos en que, si ha sido insignificante por sus resultados, ha sido grave por su esencia, porque ha venido a revelar la poca unanimidad que existe en el seno del gabinete. —Suponemos que el general O'Donnell no lo habra echado en saco roto.

De los diputados de las Cortes de Cádiz de 1812, solo existen hoy dos individuos. Es el uno el señor D. José Francisco Morejon, regente que ha sido de cinco audiencias y últimamente magistrado del supremo tribunal de justicia. El señor don José Becerra, que tambien perteneció a aquella asamblea, es en la actualidad uno de los mas ricos propietarios de Lugo. Ha sido diputado en cinco legislaturas y jefe político de dos provincias.

Ayer tarde ha firmado S. M. los nombramientos de algunos nuevos senadores.

180 FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

Cuarta parte.

EL ANTI-LIBANO.

El paquete.

Los que navegan en buques árabes y griegos deben esperar a cada momento encontrarse en aquellas travesías caprichosas que renuevan los destinos errantes de Ulises y Telémaco; pues el menor golpe de viento se los lleva a cualquiera rincón del Mediterráneo: así, pues, el europeo que quiera ir de un punto a otro de las costas de Siria, se ve obligado a esperar que pase el paquete inglés que hace el servicio regular a Palestina, por escalas. Periódicamente llega un brick y sube y baja las escaldas de las ciudades ilustres que se llamaban Bérute, Sidon, Tiro, Tolemaida y Cesárea, y que no han conservado ni sus nombres ni aun sus ruinas. Sin embargo de la pequeñez del buque que hace la travesía, se observan en el puente estrictamente las divisiones sociales a que tan aficionada es aquella nación libre, como si se tratara de un navio de primer orden.

181 LAS MUJERES DEL CAIRO.

Las *first places* están prohibidas a los pasajeros inferiores, es decir, a aquellos cuyo bolsillo está menos provisto, y esta disposición estraña muchas veces a los orientales cuando ven mercederos en los puestos de honor, mientras que los cheicks, los chorifes y aun los misses, se encuentran confundidos con los soldados y los criados. En general, el calor es demasiado grande para que se pueda dormir en las camarotes, y cada pasajero, con su cama acuestada, como el paralítico del evangelio, escoge una plaza en el puesto para dormir de noche ó por la siesta; el resto del tiempo permanece acurrucado en su colchón ó su estera, con la espalda apoyada en la baranda y fumando su pipa.

Los francos son los únicos que pasan el día paseando por el puente con gran sorpresa de los levantinos, quienes no comprenden aquella agitación de ardilla. Es difícil pasar por aquel puente sin enredarse en las piernas de algun turco ó algun beduino, quien echa alguna imprecacion, pone mano en el puñal y jura vengarse si se encuentra en otra parte.

Los musulmanes que viajan con sus serrillos y que no pagan lo bastante para habitar un gabinete separado, se ven en la necesidad de dejar sus mujeres en una especie de parque formado en la popa por balastradas y donde se apiñan como si fueran ganado. Algunas veces se marean, y es preciso entonces que cada esposo se ocupe en buscar sus mujeres y en hacerlas bajar al camarote. No hay nada que iguale a la paciencia de un turco para cosas mil cuidados de familia, que deben cumplir a la vista de los infieles, quienes por consiguiente se burlan de ellos.

182 FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

—Pues os aseguro,—repose yo,—que he visto muchos turcos.

Yo afecté mucho la pronunciacion para ver qué resultaba. El provenzal, sin embargo, no aceptaba la leccion.

—¿Creéis que son turcos los que habéis visto?—decia pronunciando la sílaba con una voz todavía mas flautada;—no son verdaderos turcos; yo no entiendo como tales, sino al verdadero Osmanli, y por consiguiente, no todos los musulmanes son turcos.

—¿Estáis seguro de ello?

—Tanto que no puede ser mas. Acabo de llegar de Constantinopla y no he visto en todas partes mas que griegos, armenios, italianos y musulmanes. Todos los turcos que hay son cadis, ulemas, bajás, ó se les envía a Europa. ¿Qué queréis! todos sus hijos se mueren; es una raza que va a desaparecer.

—Pues sin embargo,—dije yo,—saben guardar bien sus provincias.

—Son ellos por ventura, los que los mantienen? Es la Europa, son los gobiernos que no quieren cambiar nada de lo que existe, que temen las revoluciones y las guerras, y porque cada cual teme que el otro tome la mayor parte. Esta es la razon de por qué se tienen en jaque, sin hacer nada de bueno ni de malo, y entretanto lo pagan todo las pobres poblaciones. Si os hablo de los ejércitos del sultan, ¿qué veis en ellos? albaneses, bosnios, circasianos y kurdos; solamente los oficiales son de raza turca. Si se les pone en campaña, todos echan a correr al primer cañonazo, como muchas veces lo hemos visto... a no ser que estén allí los europeos para sostenerlos.

—¿Qué creéis que harán los di-

177 LAS MUJERES DEL CAIRO.

contra los otros dos, y los combatió hasta que cayó a los pies del califa, exclamando:

—¡Hermano mio!

Esta fué al menos la relacion del esclavo, que escapó de aquella carnicería, y quien fué huyendo al Cairo para dar parte de la ocurrencia a Abou-Arou; pero cuando llegaron los guardias al sitio del asesinato no encontraron mas que los vestidos ensangrentados y el asno gris del califa.

V.

La marcha.

Habia terminado la historia del califa Hakem. Detúvose el cheik y se puso a reflexionar profundamente. Yo estaba conmovido con la relacion de aquella *pasión* menos dolorosa sin duda que la del Gólgota; pero cuyo teatro habia yo visto recientemente por haber subido muchas veces a aquel Mokattan, que ha conservado las ruinas del observatorio de Hakem.

—Pero no me habéis dicho,—dije al cheik,—qué enemigos ordenaron la muerte de Hakem.

—Vos habéis leído los historiadores; ¿no sabéis que encontrándose Yussuff, hijo de Dowas, en la cita fijada en la fuente de los Amantes, encontró unos esclavos, quienes le condujeron a la casa en que vivia la sultana Setalmule, que habia ido allí disfrazada; que le hizo consentir en matar a Hakem diciéndole que este queria matarla, y le ofreció ca,



En la alta Cámara quedaron pendientes en la legislación pasada, varios proyectos de ley de ferrocarriles y los de notariado, reforma hipotecaria, enjuiciamiento criminal, retiro a los militares, y el de abono de años de servicio a los cesantes del 43; pero ninguno de estos proyectos tendrá curso en la presente, en vista de lo que marca el art. 61 del reglamento.

Ya saben nuestros lectores que uno de los proyectos que piensa presentar con preferencia el gobierno a las Cortes, es el de ley de imprenta.

Esa ley dichosa se parece a los espejismos que engañan al sediento viajero en África. Desde lejos se ofrece apagar la sed de legalidad que tiene la imprenta, y al acercarnos a la verdad, nada hay, nada más que un desierto.

Con el título de *Principios razonados e ideas de economía rural* ha publicado una interesante obra el señor don Genaro Morquecho y Palma.

La circunstancia de no haber presentado aun el señor don Manuel Cortina en la secretaría del Senado los documentos que acreditaban su aptitud legal, ha dado a algunos motivo para decir que, resuelto como está a no tomar parte en la vida política, no hará gestión alguna para entrar en la alta Cámara.

Los ministeriales de procedencia progresista, dice *La Iberia*, contaban hace días con la casi seguridad de que les serían entregadas dos carteras. Cuando ocurrió la crisis parcial se conformaban ya con la de este ministerio, y al efecto circulaban entre sus grupos seis u ocho nombres. El general O'Donnell ha cortado las alas a los deseos, llamando al ministerio a su antiguo subsecretario. Con esto, con lo que repiten diariamente *El Fenix* y sus colegas ministeriales de que esta situación es puramente conservadora (lo cual no ha ofrecido duda a nadie más que a los flexibles), y con lo que aquel periódico dice anoche de que el gabinete se ha desarticulado con la salida de Quesada de la tendencia progresista (¿quién lo diría!), quedarán satisfechos los ministeriales que se empeñan en llamarse progresistas. Si hay varones ministeriales a prueba de desprecios, los que todavía confían y esperan los actos progresistas de este gabinete, merecen una corona de hierro por su fortaleza, y de espigas por la resignación y mansedumbre con que saborean las sonrisas de sus señados favorecedores.

Una publicación autógrafa ha dicho que la razón de escogerse un general para ministro de Marina, ha sido la esperanza de que reúna los conocimientos suficientes, y pueda designar en caso necesario las personas mas a propósito para encargarse de cualquiera expedición que el estado de nuestros asuntos de Ultramar haga indispensable.

Otro periódico dirige al autógrafa las siguientes preguntas: «¿Cuánto apuesta el Correo a que el nuevo ministro de Marina no tiene necesidad de ejercitar esas dotes? Y caso de que la hubiera, con motivo de nuestras relaciones con México, por ejemplo, ¿gira nuestro ministro de Marina a mandar la expedición? ¿O será para que mande la expedición al África?»

Leemos en *El Leon Español*:

«El señor Prida, fiscal de imprenta, ha sido destituido de su empleo. Pocos días ha podido resistir al golpe mortal que sobre él descargó el señor don Fermín González Morón en la última ruidosa defensa de *El Leon Español*. El gobierno ha querido premiar sus servicios como él merecía, ascendiendo en sentido inverso de como hasta aquí habían sido los ascensos: pues parece que lo ha ascendido, no hacia arriba, sino hacia abajo, nombrándolo juez de primera instancia de Madrid, a fin de que interpretando la destitución y el ascenso descendente, como debían interpretarse, renunciara ya desde hoy a la vida

pública. Nosotros, que conocemos al señor Prida, apostamos a que acepta su novísimo destino, y a que aguarda en él un nuevo y mas honroso descanzo.»

La prensa conservará por mucho tiempo el recuerdo de la tiránica censura ejercida por el señor Prida.—Creemos que la persona nuevamente nombrada para aquel cargo, y que parece es el señor don Indalecio Caro, que ha sido periodista hasta hace poco tiempo, tratará con menos rigor a la prensa, siquiera por deferencia a sus antiguos compañeros, y por afecto a la institución a que dignamente ha servido.

Se halla acordado ya el nombramiento del señor Marchesi, actual capitán general de Aragón, para desempeñar la capitania general de Castilla la Nueva.

El gobierno ha decidido presentar a las Cortes un proyecto de ley en que se armonizan los intereses de los agricultores y comerciantes en la cuestión de cereales; según tenemos entendido, el gobierno opina que debe permitirse la introducción con un derecho protector, cuyo importe parece que aun no está fijado.

Las tropas francesas han tenido algunas bajas en Tourana a consecuencia de la disenteria, ó del cólera, como aseguran otros. En las tropas españolas, según correspondencias de Cochinchina, no había ocurrido ninguna defunción.

El señor conde de Torre-Cabrera ha publicado un folleto para replicar al que dió luz don Nemesio Fernandez Cuesta, bajo el título de *Vindicación de la democracia española*, contestando al del general D. Enrique O'Donnell.

Ha cesado de publicarse la *Correspondencia autógrafa*, quedando solo la tipográfica. De esta tomamos los siguientes párrafos:

«Efectivamente la *Gaceta Militar* ha oído bien, al oír que el gobierno había dado su retiro al teniente coronel señor Roca de Togores. Este jefe, que es uno de los que debían marchar a Cuba, pidió una licencia por enfermo, y el señor ministro de la Guerra ha tenido por conveniente darle el retiro.

«Dice *El Parlamento*, que existe desacuerdo en el gabinete respecto al discurso de la corona. Podemos asegurar con buenos datos a nuestro colega, que la redacción del discurso de la corona no ha producido desacuerdo alguno en el gobierno.»

Ha fallecido en esta corte el señor conde de la Puebla, antiguo embajador de España en varias cortes de Europa.

Ignoramos el fundamento de la siguiente noticia que hallamos en *El Leon Español*:

«El nuncio de Su Santidad ha celebrado estos días algunas conferencias con los individuos del gobierno, a propósito del arreglo definitivo de las cuestiones pendientes con la corte de Roma. Sabemos que nada satisfactorio ha podido acordarse, y que monseñor Barilli se muestra muy disgustado del giro que va tomando la política española.»

Dice el *Correo autógrafa*:

«El candidato que reúne mas probabilidades de ser nombrado capitán general de Aragón, es el señor García, que actualmente desempeña el mando del distrito militar de Burgos. En caso afirmativo, el señor Blanco se encargará de esta última capitania general.

—Se designan a los señores Ruiz del Cerro, Gargallo y Belmonte para los gobiernos civiles de Vizcaya, islas Canarias y Huesca.»

El general gobernador de esta plaza D. Enrique O'Donnell, se ha encargado interinamente de la capitania general de Castilla la Nueva, y el brigadier de artillería D. Alfonso Villagomez, del gobierno militar de Madrid.

En casa de su eminencia el cardenal Wiseman se ha celebrado estos días una reunión de prelados católicos, la mas notable que se ha visto en Inglaterra después de la reforma. Los arzobispos y obispos de Inglaterra se juntaron el martes de la semana pasada, en la mañana de dicho día, para tratar sobre negocios eclesiásticos relativos a sus diócesis. Por la tarde el número de los prelados se aumentó por haber llegado muchos obispos de Escocia, de América, del Canadá y de la India, asistiendo a veintinueve, entre arzobispos y obispos, los que asistieron a la comida que les dió el cardenal Wiseman. Después de la comida, propuso un brindis en honor del cardenal el obispo de Beverley, decano de edad de los obispos presentes, congratulándose el venerable prelado con el cardenal de la ferviente acogida que había tenido poco há en Irlanda.

Su eminencia dió primeramente las gracias a sus hermanos en el episcopado, del aprecio y amistad que le manifestaban. Después trató largamente en un discurso aplaudido con entusiasmo, de la grande alegría que experimentó en su viaje a Irlanda, porque estaba convencido de que reportaría un gran bien; esto es, la unión mas íntima del episcopado irlandés con el inglés. Hizo además observar, que aquella reunión era un suceso importante que no tenía ejemplo en Inglaterra en los tres últimos siglos: era una nueva prueba de la unión que entre ellos reinaba, no solo en la fé, sino en los mismos sentimientos; de la cual todos conservarían un grato recuerdo. Después de la comida hubo una serenata, a la cual concurrieron muchos eclesiásticos y seglares notables.

El conocido escritor D. Pio de la Sota acaba de dar a luz un opusculito, que contiene reflexiones muy juiciosas sobre la *Ejecución del concordato de 1851*.

Recordando lo que se ha dicho de que los progresistas amigos del gobierno están muy descontentos de que no se les haya dado casi ninguna participación en la mesa del Congreso, dice *La Discusión* del domingo:

«No lo creemos, no lo podemos creer. Estos señores tienen tal longanidad, tanta abnegación que nunca se dan por resentidos. ¿Con que no se indignan de que falten los principios, y se habian de indignar de que faltara la mesa? ¿Que el ministerio persiga a la prensa? ¿Que la persiga? ¿Que la seguridad individual se ve violada? ¿Que se vea? ¿Que las contribuciones se aumenten? ¿Y a nosotros qué, si nosotros las cobramos? ¿Que no hay descentralización? ¿Y se encogen de hombros? ¿Que no habrá desamortización eclesiástica? Y les importa poco. Y mientras O'Donnell dirige la nave del Estado y les tolera, dicen: «Santo, Santo, Santo.» ¡Pobre partido progresista! *Etiam, Etiam, perierat ruinae.*»

Dice el mismo periódico al frente de su último número:

«Nuestros lectores extrañarán la tardanza con que reciben *La Discusión*, y particularmente cuando no se pone la advertencia de que ha sido recogida. Ayer tuvimos que hacer una enmienda, y por consiguiente una nueva edición, repartíendose esta mas tarde de lo acostumbrado.»

Occupándose uno de nuestros colegas de la cuestión Mortara, que tanto ruido ha dado y está dando en Europa, dice, a propósito de los artículos que sobre ese asunto ha publicado *El Estado*:

«Ingenioso, muy ingenioso es el escritor D. S. C. que en *El Estado* sostiene lo que toda la Europa culta rechaza, la violación de la patria potestad consumada por el pontífice. Una pluma hábil se consagra a defender una causa perdida; y hábil se conoce; pues las muchas galas del estilo no pueden ocultar la verdad, como las rosas que cubren un cadáver no pueden extinguir su hedor. La argumentación mas fuerte de nuestro colega es la siguiente: «Mortara tiene una autoridad natural sobre su hijo; pero el jefe de la religión tiene una autoridad superior y ha debido arrancar esa prenda del corazón a los brazos del infortunadísimo padre.» Estendiendo

este argumento a otras religiones, le diríamos a nuestro colega. Si un niño católico fuera circuncidado en Constantinopla y arrancado a su padre por razón de pertenecer a otra creencia, ¿sería esto justo? Conteste D. S. C., conteste, y si contesta que sí, verá él mismo cuán absurdas son las consecuencias de sus ideas; y si dice que no, que no es justo, le preguntaremos, ¿por qué lo que no es lícito en Turquía ha de ser justo en Roma? *Quod tibi ne vis fieri, alteri ne facias*. Este es un principio de justicia universal que a todos alcanza.»

Del cuaderno de bitácora del capitán Bombarda, tomamos los siguientes apuntes:

«—¡Ora! ¡ora!—gritó aterrado el comandante del bergantin alejándose como una saeta y gobernando sobre el Leopoldo.

Esta maniobra inesperada nos movió a tender nuestro catalejo en dirección a la escuadrilla gubernamental.

El *Quesada* se había atracado por medio de una maniobra, algun tanto sospechosa, al costado del cliper *La Corte*.

Alarmado el almirante, lanzó su navio a todo trapo sobre el *Quesada* y los dos buques se embistieron a pocas brazas del cliper, sin que uno ni otro tomase la menor precaución para evitar el abordaje.

Principian las escaramuzas. Los dos navios hacen agua, y sus gentes se ocupan en picar las bombas y en reparar las averías.

El resto de la escuadrilla amaina sus mayores y observa.

La ansiedad mas terrible se ve pintada en los semblantes de las tripulaciones vicalvaristas.

Los buques de la escuadrilla *Mon-Posada* cargan sus botes de estopa y se la mandan al *Quesada* con cuantos calafates tienen a bordo, por si es posible contener el agua que va invadiendo ya sus cámaras.

Los viejos navios ex-progresistas cercan al *Leopoldo* ofreciéndole remolque; y miran al *Quesada* como una presa que les pertenece de derecho.

El *Leopoldo* sigue haciendo esfuerzos desesperados para reparar sus averías, sin zafarse del *Quesada*, en cuyos aparejos se le ha enredado el vapor.

Los picaros buques que se complacían en sembrar la alarma y el terror por estos mares asegurando que el vórtice de la crisis muja, contemplan esta escena y se sonríen.

Y en realidad es una escena divertidísima e incomparablemente deliciosa.

El brick barca *Diario Español*, pasa revista a su artillería y se ha dado a bordo la voz de: «¡Abrir la Santa Bárbara!

Los esfuerzos del *Quesada* y todos los auxilios que se le prestan son inútiles: tiene ya el agua a media bodega.

En el *Leopoldo* se trabaja con mejor éxito, y parte de su gente se ha lanzado a la proa para picar los aparejos del buque de impedir un siniestro.

El *Quesada* se ha colado por ojo. ¡Pobre navio! ¡Tres meses picando sin descanso las bombas! ¿Y para qué?

Como el *Leopoldo* no se había zafado completamente del naufrago, este le arrastró algun tanto al hundirse y le hizo chocar hasta meter algunas toneladas de agua por la proa.

Pero el *Leopoldo* sigue a flote, por ahora, y ha cubierto sus cofas, sus topes y sus vergas de vigilantes, que no dejan el antejo de la mano.

Cada vez arrecia mas el tiempo en el estrecho de Peligros.

Esto no lo dice la polaca unionista, ni los buques corcos sus hermanos, para los cuales están aquellas aguas como una balsa; pero lo decimos nosotros y lo asegura el lugre *Leon Español*, que ha gastado ya 8,000 rs. en reparar las penúltimas averías y anda buscando dinero a la gruesa para las que sufrió en la presente singladura, y lo confirman los místicos *Discusión* y *Regeneración*; la goleta de dos gaviotas *España*; el lugre *Parlamento*, y la corbeta *América*; a quienes los golpes de mar han arrebatado parte de sus cargamentos, que el *Adip* ha metido a bordo con el bichero fiscal.

Vuelve a soplar de nuevo, y con mayor empuje, el huracan de los decomisos.

¡Y viva la libertad de comercio!

Dice *La España*:

«Muchos gobernadores de provincia han llegado a esta corte y se anuncia la próxima venida de otros, previa para todos la licencia, y suponemos que también la orden del gobierno para esta escursión, de

la cual tal vez no resulten los mayores beneficios a los pueblos. Casualidad y muy grande es que todos estos funcionarios tengan asuntos de interés en Madrid; y si es no menos notable la coincidencia de que esto suceda cuando acaban de verificarse las elecciones. Lejos de nosotros la idea de que vengan a recibir el premio ó los plácemes del gobierno por lo que han hecho en la última campaña electoral; eso sería suponer que se han escudado en el celo por el cumplimiento de sus deberes, cuando todos sabemos que no han trasapado ni un ápice la línea de conducta que debían seguir, para asegurar la mas amplia y fabulosa libertad de los electores. Hay quien supone que el gran elector se ha propuesto convocar y reunir la Dieta, asamblea que por su nombre e, capaz de causar dolor de estómago a los que comen del presupuesto: no faltan tampoco maliciosos que supongan que los que han venido y vendrán, no volverán a los puntos de donde han salido, sino que irán a otras provincias. De aquí deducen que en la que han gobernado, no dejan los mas satisfactorios recuerdos. Por nuestra parte creemos que lo que se ha propuesto el señor Posada Herrera, es simplemente estar con los suyos y no desmentir el proverbio que dice «Dios los crea y ellos se juntan.»

*El Leon Español* que, según anunciamos, fué recogido el sábado, dió anteaer un número extraordinario, del cual copiamos el siguiente:

«ALMANAQUE SEMANAL DE LA PRENSA.

Domingo. —Recogida de *La Regeneración*.

Lunes. —Se notifica a *El Leon Español* la multa de 8,000 rs. según la condena del sábado anterior.

Martes. —Nueva denuncia de *El Leon Español*.

Miércoles. —Recogida de *El Leon Español*.—Idem de *La América*.

Jueves. —Recogida de *La España*.—Idem de *El Parlamento*.—Idem de *La Discusión*.

Viernes. —Paga *La Iberia* una multa de 8,000 rs. por la condena del viernes anterior.

Sábado. —Recogida de *Las Novedades*.—Idem de *La Discusión*.—Idem de *El Leon Español*.

Nota. Se habla de la destitución del señor Prida. Nos alegramos mucho por nosotros, por nuestros colegas y hasta por el señor Prida; porque así, ya manden los vicalvaristas, los progresistas ó los moderados, se verá nuestro antiguo correligionario político alejado de los sinsabores de la vida pública.

*El Fenix*, tratando la cuestión de incompatibilidades parlamentarias, dice, entre otras cosas:

«En una palabra; la ley de incompatibilidades parlamentarias debe ser muy absoluta y debe comprender a todos aquellos cargos y empleos, así dentro como fuera del país, que, teniendo alguna importancia, necesiten asiduidad constante, permanencia indispensable en los puestos, y necesaria tranquilidad en el ejercicio continuo de las ocupaciones respectivas. El legislador solo puede, si su dignidad no ha de recibir mengua y su ministerio ha de ser tan grandioso como debe serlo, dedicarse a la confesión de las leyes: la dependencia forzosa de los de mas empleados respecto al empleo mismo, empujara a la gran independencia que necesita el parlamento para dar a sus resoluciones el carácter que les incumbe; y la imposibilidad de dedicarse con afán al trabajo parlamentario, el descrédito que suele acompañar a los acuerdos de nuestras Cortes donde muchas veces se discuten y votan las materias mas trascendentes por un corto número de personas apenas preparadas para semejante trabajo.

Solo en casos muy excepcionales, solo cuando se tratase de esos hombres, verdaderas lumbreras del saber y cuya cooperación fuera precisa para ilustrar los puntos difíciles, es cuando nosotros admitiríamos que pudiera introducirse la excepción de compatibilidad, es cuando sostendríamos que pudieran a su vez utilizarse los conocimientos de esos sujetos, en los altos puestos del Estado y en las discusiones de nuestro parlamento.»

Leemos en un periódico militar:

«Se está ya llevando a efecto la transformación de coraceros de los cuatro regimientos de carabineros Rey, Reina, Príncipe y Borbon, en la forma que anunciamos en uno de nuestros números anteriores.

sarse en él en seguida? Al concluir, le dijo estas palabras: «Vete a la montaña, a donde irá sin duda solo si mas que el esclavo que le acompaña. Cuando entre en el valle, arrójate sobre él y mátele, mata también al esclavo si va con él.» Dióle para ello uno de esos puñales cuya punta tiene la forma de una lanza, y armó también a dos esclavos con orden de secundarle y de matarle si faltaba a su juramento. Después de haber dado Yussuf la primera puñalada al califa, le reconoció por compañero de sus correrías nocturnas y se volvió contra los dos esclavos horrorizado de su acción, pero cayó herido por ellos.

—Y qué se hicieron los dos cadáveres que, según la historia, desaparecieron, puesto que no se encontraron mas que el asno y las siete túnicas de Haken, cuyos botones no habían sido deshechos?

—¿O he dicho yo que había dos cadáveres? Nuestra tradición no es esa. Los astros prometían al califa ochenta años de vida si escapaba al peligro de aquella noche. ¿No sabéis que durante diez y seis años después de su desaparición, el pueblo del Cairo no dejó de decir que aun vivía?

—Se me han contado, en efecto, muchas cosas de estas,—dijo yo;—pero se atribuían las apariciones de Haken a impostores que se le parecían y hacían con él este papel. Eso es lo que sucede con todos los soberanos maravillosos, cuya vida es asunto de leyendas populares. Los copistas pretenden que Cristo se aparecía a Haken, quien le pidió perdón de sus impiedades é hizo penitencia durante muchos años en el desierto.

—Según nuestros libros,—dijo el eunuco,—Haken

—Es que a los ojos de los orientales los católicos son idólatras. Por mas que espiques que no rendis culto a la figura pintada ó esculpida, sino a la persona divina que representa; que honrais pero no adorais a los ángeles y a los santos, no comprendéis esta distinción. Además, ¿qué pueblo idólatra ha adorado nunca la madera ó el metal? Sois para ellos a la vez palifeístas é idólatras, mientras que las diversas comuniones protestantes...

Continuaba nuestra discusión aun después del almuerzo, y había oído nuestras últimas palabras un hombrecillo de mirada viva, barba negra, vestido con un gabán negro, cuyo capuchón, echado por la frente, disimulaba el adorno de la cabeza; único indicio en Oriente de las condiciones y las nacionalidades.

No permanecimos largo tiempo indecisos. —Santa Virgen!—esclamó,—los protestantes no harán mas que los demas, y los turcos continuarán siendo turcos.

La circunstancia de pronunciar aquel hombre turco, su interrupción indiscreta y su acento provezal me hicieron fijar en él la atención alegre por haber encontrado un compatriota. Volvíme hacia él, le dije algunas palabras a las que contestó con volubilidad.

—No, señor,—continuó,—no hay nada que hacer con el turco; felizmente es un pueblo que se va. Hace poco tiempo estuve en Constantinopla, y no había mas que preguntarme: ¿dónde están los turcos? Ya no los hay.

Confieso que me chocaba mucho aquella palabra turco, pronunciada tanta veces

quien va todas las mañanas y noches al tonel comun a llenar las vasijas de cobre destinadas a las abluciones religiosas, quienes cuidan de sus niños siempre para sustraer a sus mujeres ó sus esclavos de los peligrosos franceses. Estas precauciones no tienen lugar en los buques en que no van pasajeros levantinos. Estos aun cuando sean de distintas religiones, observan entre sí una especie de etiqueta, sobre todo en lo tocante a las mujeres.

Llegó la hora del almuerzo, mientras que el misionero inglés, que se había embarcado conmigo para Acre, me hacía observar un punto de la costa que se supone ser el mismo en que Jonás salió del vientre de la ballena. Una pequeña mezuquita indica la piedad de los musulmanes por aquella tradición bíblica, y sobre este particular había entablado yo con el reverendo una discusión formal.

En el fondo, le dije yo,—el Corán no es mas que un resumen del Antiguo y del Nuevo Testamento redactado en otros términos y aumentado con algunas prescripciones particulares al clima. Los musulmanes honran a Cristo, como profeta, si no como Dios; reverencian a la *kadra Myriam* (la virgen Maria), y tambien a nuestros ángeles, nuestros profetas y nuestros santos; ¿de qué procede sea inmensa preocupación que aun les separa de los cristianos, y que hace no existan entre ellos buenas relaciones?

—No acepto eso para mi creencia,—repuso el reverendo;—y creo que los protestantes y los turcos acaban un día por entenderse. Se formará una secta intermedia, una especie de cristianismo oriental.

—O de islamismo anglicano,—le dije yo.—Pero, ¿qué no ha de obrar el catolicismo esta fusión?

no había muerto de las puñaladas que se le habían dado. Recogido por un viejo desconocido, sobrevivió a la noche fatal en que su hermana le había hecho asesinar; pero cansado del trono, se retiró al desierto de Ammou y formuló su doctrina, que fué publicada después por su discípulo Hazrua. Sus sectarios arrojados del Cairo después de su muerte, se retiraron al Libano, donde formaron la nación de los drusos.

Esta leyenda me había chocado mucho, y pedir al cheik drus nuevos pormenores acerca de la religion de Hakem; pero la tempestad que me tenía en Beirut, se había sosegado, y debí partir para San Juan de Acre, donde esperaba interesarme al bajá en favor del preso. No volví, pues, a ver al cheik, sino para despedirme de él, sin haber podido hablarle de su hija ni a decirle que la había conocido en casa de la señora Carles.

FIN DE LA TERCERA PARTE.



Al efecto, se han pedido á los regimientos de infantería soldados pertenecientes á la quinta de 1857, que tengan la talla de 5 pies y 4 pulgadas, y siendo tan corto el número de los que reúnen esta circunstancia, se ha pasado á sacarlos de los de la 1856; y si estos no fueren bastantes, se correrá hasta los de la quinta de 1855.

Antes de dos meses, en cuyo plazo se capta en esta corte la visita del gran duque Constantino, hermano del emperador de Rusia, estarán estos nuevos regimientos en un estado de instrucción que corresponda con la brillantez de su equipo, y al nivel de los demás hermosos regimientos de nuestra caballería.

Por toda la sección de sueltos,

El secretario de la redacción, E. de Soto.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

### REALES DECRETOS.

En atención á las circunstancias que concurren en el teniente general D. José Macarón, capitán general de Castilla la Nueva, vengo en nombrarle ministro de Marina.

Dado en Palacio á veintiseis de noviembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

Habiendo nombrado ministro de Marina por decreto de esta fecha al teniente general D. José Macarón, vengo en disponer que el capitán general, conde de Lucena, presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra y de Ultramar, que se hallaba interinamente encargado de dicho ministerio, cese en su desempeño.

Dado en Palacio á veintiseis de noviembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

#### EXPOSICION A S. M.

Señora: En 5 de setiembre de 1854 el ministro que suscribe tuvo la honra de someter á V. M. el proyecto de un real decreto, que obtuvo la real aprobación, fijando el número á que debería ajustarse en las respectivas clases el personal del estado mayor general del ejército, y determinando que en lo sucesivo solo se proveyese una de cada tres vacantes que ocurriesen en el mismo hasta dejar amortizado su excedente.

Desde que V. M. se dignó aprobar el citado decreto hasta la fecha han sido baja por causas naturales en la clase de tenientes generales 28 individuos, en la de mariscales de campo 54 y 105 en la de brigadieres, sin contar los que por obtener ascenso de escala dentro de los cuerpos de estado mayor, artillería ó ingenieros, no debían tenerse en cuenta para los turnos de provisión de vacantes.

En reemplazo de las bajas mencionadas han ascendido 12 mariscales de campo, 20 brigadieres y 65 coroneles.

El ministro que tiene la honra de dirigirse á V. M. respeta las razones que han podido aconsejar desde 1854 la alteración que en el sistema establecido se desprende de los datos que acaba de exponer; pero reconociendo la necesidad de insistir en la práctica de dicho real decreto, sin que las excepciones que en su aplicación se han hecho vengán á resarcirse de un golpe paralizando el movimiento de las escalas, creo de su deber proponer hoy á V. M. el ascenso de un mariscal de campo y dos coroneles, en correspondencia con las cinco bajas que han ocurrido en la primera clase y siete en la segunda desde los últimos ascensos concedidos en el estado mayor general.

En este concepto y celebrando el fausto aniversario del natalicio de S. A. R. el serenísimo señor príncipe de Asturias, el ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. los siguientes proyectos de decreto.

Madrid 25 de noviembre de 1858.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Leopoldo O'Donnell.

#### REALES DECRETOS.

Atendiendo á las razones que me ha espuesto el ministro de la Guerra y á los servicios y circunstancias que concurren en el mariscal de campo D. Demetrio O'Daly y de la Puente, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en promoverle al empleo de brigadier al coronel del regimiento de ingenieros D. Julian Angulo y Velasco.

Dado en Palacio á veintinueve de noviembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Atendiendo á las razones que me ha espuesto mi ministro de la Guerra y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en promover al empleo de brigadier al coronel del regimiento de caballería húsares de la Princesa D. Jerónimo Contró y Verard.

Dado en Palacio á veintinueve de noviembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Atendiendo á las razones que me ha espuesto mi ministro de la Guerra y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en promover al empleo de brigadier al coronel del regimiento de caballería húsares de la Princesa D. Jerónimo Contró y Verard.

Dado en Palacio á veintinueve de noviembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

#### Número 41.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al patriarca vicario general castrense lo que sigue:

«He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la comunicación que V. E. dirigió á este ministerio, imputando se declarase al batallón de la guardia urbana de Madrid comprendido en la jurisdicción eclesiástica castrense; y considerando que la silla romana al crear una jurisdicción espiritual especial ó in-

general, fue impulsada, al par que por la movilidad de las tropas y vida de los campamentos, por la dificultad que para ejercer la jurisdicción se ofrecía á los ordinarios, según se encuentra consignado en el breve de Clemente XIII de 1762, y que las dudas que pudieran suscitarse sobre las personas á quienes compete esta jurisdicción se encuentran resueltas por el breve de 14 de mayo de 1764, y mas especialmente en su prórroga de 12 de junio de 1807, en la cual se consigna que se hallan comprendidos en la mencionada jurisdicción, por razón de fuero, todos los que le gocen militar íntegro civil y criminal, por razón del servicio; todos los que sigan á los reales ejércitos y sirven en ellos; por razón del lugar, los que habitan en parajes sujetos á gobierno militar; y finalmente, por razón de oficio á todos los que ejercen empleos cerca del vicario general, cuyas cuatro reglas se encuentran vigentes en el día por haber merecido confirmación de Su Santidad en breve prorrogatorio de la jurisdicción eclesiástica castrense, expedido el día 21 de agosto de 1855, teniendo en cuenta que la única excepción que en el mismo se hace de los comprendidos en las anteriores reglas se refiere á los que habitan en la plaza de Ceuta y los presidios menores de África, donde los ordinarios gozan de la plena jurisdicción por razón del lugar, excepción que no puede afectar al batallón de la guardia urbana de Madrid, y finalmente, en vista de la espesión que precede al real decreto de 24 de marzo del presente año; expedido por el ministerio de la Gobernación, en la que, al manifestarse la conveniencia de que toda fuerza armada esté sujeta á leyes severas que asegure la subordinación, se propone nueva organización para el mencionado batallón, dependiendo del ministerio de la Guerra en lo relativo á organización, armamento, administración y orden interior, y del de la Gobernación en lo concerniente á servicio, acuartelamiento, material y percibo de haberes, en cuyo sentido fué aprobado el mencionado decreto; y por otro de igual fecha, expedido por el ministerio de la Guerra, fijando su organización, se espresa en el artículo 7.º que será regido por la ordenanza general del ejército, leyes penales y reglamento militar de la Guardia civil, marcando anteriormente que sus jefes pertenecen al ejército, conservando el carácter de como en activo servicio; siendo en su consecuencia evidente que este cuerpo tiene un carácter esencialmente militar, aunque por su misión parezca ser auxiliar de las autoridades civiles y de policía urbana; y que si bien carece de las circunstancias de movilidad que motivaron la jurisdicción castrense, como quiera que está regido por la ordenanza y forma parte del ejército, puesto que su reglamento orgánico le concede los derechos y consideraciones de los demás cuerpos militares, fijados en las disposiciones especiales del ejército, que sus jefes dependen indudablemente de la jurisdicción eclesiástica castrense, no siendo la naturaleza del cargo que desempeñan de aquellas que causan desafuero, y que no sería justo negar al cuerpo lo que la mayor parte de sus individuos disfrutan, se ha servido S. M. resolver, conformándose con el dictamen emitido por las secciones de guerra y gracia y justicia del consejo de Estado, que el espresado batallón de la Guardia urbana de Madrid quede incorporado á la jurisdicción eclesiástica castrense mientras conserve el carácter militar que actualmente se halla organizado.»

De orden de S. M., comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 14 de noviembre de 1858.—El oficial primero, Francisco de Ustariz.—Señor.

### MINISTERIO DE MARINA.

#### REALES DECRETOS.

En atención á los especiales méritos, dilatados servicios y recomendables circunstancias del teniente general de la armada D. Casimiro Vigodet y Garnica, capitán general del departamento de marina de Cádiz, vengo en promoverlo al empleo de capitán general de la armada en clase de supernumerario.

Dado en Palacio á veinticuatro de noviembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Marina, José María Quesada.

Atendiendo á los méritos, servicios y recomendables circunstancias del jefe de escuadra D. Joaquín Bocalan y Vazquez, vengo en promoverlo al empleo de teniente general de la armada en clase de supernumerario.

Dado en Palacio á veinticuatro de noviembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Marina, José María Quesada.

Atendiendo á las razones que me ha espuesto el ministro de la Guerra y á los servicios y circunstancias que concurren en el mariscal de campo D. Demetrio O'Daly y de la Puente, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en promoverle al empleo de brigadier al coronel del regimiento de ingenieros D. Julian Angulo y Velasco.

Dado en Palacio á veintinueve de noviembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Atendiendo á las razones que me ha espuesto el ministro de la Guerra y á los servicios y circunstancias que concurren en el mariscal de campo D. Demetrio O'Daly y de la Puente, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en promoverle al empleo de brigadier al coronel del regimiento de ingenieros D. Julian Angulo y Velasco.

Dado en Palacio á veintinueve de noviembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Atendiendo á las razones que me ha espuesto el ministro de la Guerra y á los servicios y circunstancias que concurren en el mariscal de campo D. Demetrio O'Daly y de la Puente, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en promoverle al empleo de brigadier al coronel del regimiento de ingenieros D. Julian Angulo y Velasco.

Dado en Palacio á veintinueve de noviembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Atendiendo á las razones que me ha espuesto el ministro de la Guerra y á los servicios y circunstancias que concurren en el mariscal de campo D. Demetrio O'Daly y de la Puente, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en promoverle al empleo de brigadier al coronel del regimiento de ingenieros D. Julian Angulo y Velasco.

Dado en Palacio á veintinueve de noviembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Atendiendo á las razones que me ha espuesto el ministro de la Guerra y á los servicios y circunstancias que concurren en el mariscal de campo D. Demetrio O'Daly y de la Puente, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en promoverle al empleo de brigadier al coronel del regimiento de ingenieros D. Julian Angulo y Velasco.

Dado en Palacio á veintinueve de noviembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Atendiendo á las razones que me ha espuesto el ministro de la Guerra y á los servicios y circunstancias que concurren en el mariscal de campo D. Demetrio O'Daly y de la Puente, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en promoverle al empleo de brigadier al coronel del regimiento de ingenieros D. Julian Angulo y Velasco.

Dado en Palacio á veintinueve de noviembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Atendiendo á las razones que me ha espuesto el ministro de la Guerra y á los servicios y circunstancias que concurren en el mariscal de campo D. Demetrio O'Daly y de la Puente, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en promoverle al empleo de brigadier al coronel del regimiento de ingenieros D. Julian Angulo y Velasco.

Dado en Palacio á veintinueve de noviembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Atendiendo á las razones que me ha espuesto el ministro de la Guerra y á los servicios y circunstancias que concurren en el mariscal de campo D. Demetrio O'Daly y de la Puente, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en promoverle al empleo de brigadier al coronel del regimiento de ingenieros D. Julian Angulo y Velasco.

### INSTRUCCION

CON ARREGLO Á LA CUAL SE HA DE VERIFICAR LA SUBASTA PARA REALIZAR 5.035,964 RS. 50 CÉNTS. EFECTIVOS CON DESTINO Á LAS OBRAS DEL CANAL DE ISABEL II.

Por real decreto de esta fecha se previene que se abra una negociación de acciones, que llevarán el cupon pagadero en 1.º de julio de 1859, de la emisión autorizada por la ley de 19 de junio de 1855, con destino á las obras del Canal de Isabel II, para obtener 5.035,964 rs. 50 céntos. efectivos; en su consecuencia, los que quieran hacer proposiciones para tomar parte en ella podrán verificarlo bajo las reglas y formalidades siguientes:

1.º El día 4 de enero del año próximo, á la una de la tarde, se reunirá en el ministerio de Fomento una junta compuesta del ministro del ramo, el director general de obras públicas, un individuo del consejo de administración del canal, el ordenador general de pagos, el abogado consultor y el jefe del negociado, que hará de secretario.

2.º Las proposiciones se entregarán al presidente de la junta en pliegos cerrados, según el modelo adjunto, acompañados de la carta de pago que acredite haber consignado en la depositaria de este ministerio, en metálico ó en acciones de las emitidas por el gobierno, el 5 por 100 del importe nominal de cada proposición.

3.º La misma junta fijará antes de la subasta el precio mínimo á que ha de hacerse la adjudicación de las acciones. Antes de abrirse los pliegos de las proposiciones se leerá el que contenga el precio mínimo acordado por la junta, desechando después luego las proposiciones que no lleguen al tipo fijado.

4.º Las demás proposiciones se admitirán por el orden siguiente:

Primero. Serán preferidas las de precio mas alto, y así sucesivamente hasta el fijado como mínimo.

Segundo. Si hubiese dos de precios iguales, se dará la preferencia á la mayor cantidad.

Tercero. Si las proposiciones admisibles excediesen de la cantidad subastada, se reducirá la última á la que sea necesaria para cubrirla.

Cuarto. Si con dos ó mas proposiciones iguales en capital y precio se cubriese la subasta, se abrirá licitación verbal por 15 minutos admitiéndose pujas de medio por 100 sobre el precio ofrecido, y se adjudicará al que ofrezca el mayor. En caso de no haber pujas se hará la adjudicación entre ellas por partes iguales.

5.º Los interesados en las proposiciones que sean aceptadas harán las entregas en la forma siguiente:

50 por 100 el 15 del citado enero.

25 por 100 el 15 de febrero siguiente.

25 por 100 el 15 de marzo inmediato, quedando todo el depósito en garantía hasta la entrega del último plazo, y recibiendo al verificar la de cada uno de ellos las acciones equivalentes, y si estas no estuvieran corrientes para la emisión, las carpetas provisionales que las representen con los mismos derechos que aquellas. Estas carpetas serán canjeadas tan pronto como las acciones se hallen dispuestas para su emisión.

6.º Las cartas de pago que acrediten los depósitos serán devueltas en el acto á los interesados cuyas proposiciones no hayan sido aceptadas, reservando en caja las correspondientes á las admitidas.

Aprobada por S. M.—Madrid 24 de noviembre de 1858.—Corvera.

#### Modelo de proposición.

«El que suscribe se obliga á tomar . . . acciones del Canal de Isabel II al tipo de . . . con arreglo á lo dispuesto en el real decreto de 24 de noviembre último; habiendo depositado la cantidad correspondiente según la adjunta carta de pago.

Madrid . . . de . . . de 1858.

(Firma del interesado.)»

Artículo 1.º de la ley de 19 de junio de 1855 á que se refiere la operación de crédito sobre acciones del Canal de Isabel II.

Artículo 1.º Se autoriza al ministro de Fomento á emitir acciones del Canal de Isabel II en número suficiente para hacer efectivo, á medida que las obras lo reclamen oyendo el consejo de administración, un capital de 50 millones de reales que se calculan necesarios para concluir las de conducción y distribución de las aguas en el interior de Madrid y para la salida de las mismas.

Art. 2.º Estas acciones, que serán de 1,000 rs. cada una, ganarán un interés de 8 por 100 anual, y á su amortización se destinarán todos los años una cantidad, que no bajará del 10 por 100 y que exceda de este tipo, en tanto cuanto exceda el producto de los arbitrios que á esta operación se destinan. Gozarán además de un premio de 1 por 100, que se distribuirá anualmente entre las acciones amortizadas por medio de un sorteo.

Art. 3.º Serán garantía del pago de los intereses y de la amortización de estas acciones:

1.º El producto de la venta del agua en el interior de Madrid y sus afueras.

2.º Un crédito de cuatro millones de reales, que figurará todos los años en el presupuesto general del Estado en la sección correspondiente al de Fomento.

3.º Un recargo en los derechos que sobre los artículos de la ley de 19 de junio de 1855, para el pago de intereses y amortización de las acciones del Canal de Isabel II.

Por real orden expedida por el ministerio de Hacienda con fecha 23 de junio de 1857 se dispuso, conforme lo manifestado por las direcciones generales de contribuciones y del Tesoro público, que para que pudiera realizarse con puntualidad el abono de los fondos reclamados por este ministerio, se autorizara al ministro de Hacienda para que se estableciera en Madrid los derechos de Tesoro que en la misma se marcan y los recargos para obligaciones provinciales y municipales que se establezcan. El gobierno entregará al banco de España, todos los meses, ó en períodos mas cortos de los rendimientos que para la Hacienda se obtengan de esta contribución, una cantidad, equivalente á la doblada parte del importe que en el año actual produzcan los arbitrios establecidos por la ley de 19 de junio de 1855, para el pago de intereses y amortización de las acciones del Canal de Isabel II.

Por real orden expedida por el ministerio de Hacienda con fecha 23 de junio de 1857 se dispuso, conforme lo manifestado por las direcciones generales de contribuciones y del Tesoro público, que para que pudiera realizarse con puntualidad el abono de los fondos reclamados por este ministerio, se autorizara al ministro de Hacienda para que se estableciera en Madrid los derechos de Tesoro que en la misma se marcan y los recargos para obligaciones provinciales y municipales que se establezcan. El gobierno entregará al banco de España, todos los meses, ó en períodos mas cortos de los rendimientos que para la Hacienda se obtengan de esta contribución, una cantidad, equivalente á la doblada parte del importe que en el año actual produzcan los arbitrios establecidos por la ley de 19 de junio de 1855, para el pago de intereses y amortización de las acciones del Canal de Isabel II.

Por real orden expedida por el ministerio de Hacienda con fecha 23 de junio de 1857 se dispuso, conforme lo manifestado por las direcciones generales de contribuciones y del Tesoro público, que para que pudiera realizarse con puntualidad el abono de los fondos reclamados por este ministerio, se autorizara al ministro de Hacienda para que se estableciera en Madrid los derechos de Tesoro que en la misma se marcan y los recargos para obligaciones provinciales y municipales que se establezcan. El gobierno entregará al banco de España, todos los meses, ó en períodos mas cortos de los rendimientos que para la Hacienda se obtengan de esta contribución, una cantidad, equivalente á la doblada parte del importe que en el año actual produzcan los arbitrios establecidos por la ley de 19 de junio de 1855, para el pago de intereses y amortización de las acciones del Canal de Isabel II.

Por real orden expedida por el ministerio de Hacienda con fecha 23 de junio de 1857 se dispuso, conforme lo manifestado por las direcciones generales de contribuciones y del Tesoro público, que para que pudiera realizarse con puntualidad el abono de los fondos reclamados por este ministerio, se autorizara al ministro de Hacienda para que se estableciera en Madrid los derechos de Tesoro que en la misma se marcan y los recargos para obligaciones provinciales y municipales que se establezcan. El gobierno entregará al banco de España, todos los meses, ó en períodos mas cortos de los rendimientos que para la Hacienda se obtengan de esta contribución, una cantidad, equivalente á la doblada parte del importe que en el año actual produzcan los arbitrios establecidos por la ley de 19 de junio de 1855, para el pago de intereses y amortización de las acciones del Canal de Isabel II.

Por real orden expedida por el ministerio de Hacienda con fecha 23 de junio de 1857 se dispuso, conforme lo manifestado por las direcciones generales de contribuciones y del Tesoro público, que para que pudiera realizarse con puntualidad el abono de los fondos reclamados por este ministerio, se autorizara al ministro de Hacienda para que se estableciera en Madrid los derechos de Tesoro que en la misma se marcan y los recargos para obligaciones provinciales y municipales que se establezcan. El gobierno entregará al banco de España, todos los meses, ó en períodos mas cortos de los rendimientos que para la Hacienda se obtengan de esta contribución, una cantidad, equivalente á la doblada parte del importe que en el año actual produzcan los arbitrios establecidos por la ley de 19 de junio de 1855, para el pago de intereses y amortización de las acciones del Canal de Isabel II.

Por real orden expedida por el ministerio de Hacienda con fecha 23 de junio de 1857 se dispuso, conforme lo manifestado por las direcciones generales de contribuciones y del Tesoro público, que para que pudiera realizarse con puntualidad el abono de los fondos reclamados por este ministerio, se autorizara al ministro de Hacienda para que se estableciera en Madrid los derechos de Tesoro que en la misma se marcan y los recargos para obligaciones provinciales y municipales que se establezcan. El gobierno entregará al banco de España, todos los meses, ó en períodos mas cortos de los rendimientos que para la Hacienda se obtengan de esta contribución, una cantidad, equivalente á la doblada parte del importe que en el año actual produzcan los arbitrios establecidos por la ley de 19 de junio de 1855, para el pago de intereses y amortización de las acciones del Canal de Isabel II.

Por real orden expedida por el ministerio de Hacienda con fecha 23 de junio de 1857 se dispuso, conforme lo manifestado por las direcciones generales de contribuciones y del Tesoro público, que para que pudiera realizarse con puntualidad el abono de los fondos reclamados por este ministerio, se autorizara al ministro de Hacienda para que se estableciera en Madrid los derechos de Tesoro que en la misma se marcan y los recargos para obligaciones provinciales y municipales que se establezcan. El gobierno entregará al banco de España, todos los meses, ó en períodos mas cortos de los rendimientos que para la Hacienda se obtengan de esta contribución, una cantidad, equivalente á la doblada parte del importe que en el año actual produzcan los arbitrios establecidos por la ley de 19 de junio de 1855, para el pago de intereses y amortización de las acciones del Canal de Isabel II.

arbitrios que estableció la ley de 19 de junio de 1855 con destino á las obras del Canal de Isabel II, se hicieron los correspondientes pedidos en los presupuestos mensuales de obligaciones por dozas partes, lo cual ha venido practicándose desde aquella fecha.

### CORREO ESTRANJERO.

La Union de Washington, periódico semi-oficial, ha publicado un notable artículo relativo á los planes de los filibusteros.—He aquí algunos trozos de él:

«Prescindiendo de todas las consideraciones de un orden mas elevado que imponen á nuestra administración el deber imperioso de suprimir estas expediciones clandestinas y á nuestro pueblo el desaprobación, tiene para hacerlo razones de política.

«Desde que se estableció nuestra confederación, no se le ha añadido ni una pulgada de terreno, como no haya sido por negociaciones y adquisiciones por tratados. El único ejemplo de extensión de territorio que no haya sido hecha amistosamente, es el de Méjico; pero esta conquista se ha hecho abierta, pública y honradamente por el gobierno y no por una guerra de filibusteros.

«Se han abandonado estos principios en las expediciones contra Nicaragua, y el resultado ha sido deplorable. El pueblo de Méjico, el único de que pueda acusarnos que hemos despojado por la guerra, está bien dispuesto para nosotros, mientras que el pueblo de las regiones que han sido el teatro de estas expediciones ilegales, manifiesta un espíritu poco amistoso y hasta implacable. Nada puede recomendar estas expediciones, y la proclama digna juicio del presidente, hará mas por los intereses americanos en el istmo que todos los filibusteros que pudieran atestar el golfo, y que todos los Walkers que tuviera que alejar de las costas nuestra marina.

«Las relaciones de los Estados Unidos con la república de la América del Sur, encontrarán su puesto en el mensaje y en los debates del Congreso.

«Lo mismo sucederá con la revisión del arancel. La cuenta de los ingresos demostrará una disminución espantosa del comercio extranjero, cuya renta depende del gobierno. Las importaciones en New-York, que en los diez primeros meses, á partir de 1.º de enero, eran de 187 millones de pesos en 1856, y de 103 en 1857, son de 128 millones en 1858. Las exportaciones, que subían á 99 millones en 1856 y de 95 millones en 1857, ascienden á 75 millones. Ha habido simultáneamente una reducción de derechos sobre estos valores, de suerte que el gobierno se ve en la pendiente de la deuda pública y obligado á tomar medidas para mejorar sus ingresos.»

Escriben de Trieste el 18 de noviembre á la Prensa de Viena, que los representantes de Austria, de Inglaterra y de Prusia, han apoyado tan enérgicamente á la Puerta en sus derechos de soberanía sobre el Montenegro, que los representantes de la Francia y de la Rusia han preferido abandonar el asunto.

Las tres potencias han manifestado la misma unanimidad en la cuestión del puerto que Montenegro reclamaba en el Adriático; de manera que también ha sido abandonada. La Puerta ha reclamado además de los embajadores de Francia y de Rusia contra los envíos de armas y las subvenciones pecuniarias concedidas al Montenegro y á la presencia de los buques rusos y franceses en las aguas del Adriático.

M. Thouvenel ha rechazado formalmente la autorización de haber facilitado armas á los montenegrinos, pero no ha negado que el emperador de los franceses haya prometido, por generosidad, una subvención anual de 5,000 francos al príncipe Danilo. En cuanto á los buques de guerra que hay en las aguas del Adriático, MM. Thouvenel y Bouteneff han prometido transmitir á sus gobiernos los deseos que ha espresado la Puerta sobre este particular.

Sabido es que el telegrafo ha transmitido la noticia de que las grandes potencias habían reclamado á la Santa Sede sobre el asunto de Mortara, que tanto ruido está metiendo. Según escriben de Viena á la Boersenhalle de Hamburgo, por mas que digan los periódicos belgas y otros, no se han hecho hasta ahora reclamaciones oficiales cerca de la Santa Sede, ni por parte de Francia, ni de ninguna otra potencia. El gabinete de las Tuillerías se ha limitado á autorizar al duque de Grammont para hablar confidencialmente de este asunto al cardenal Antonelli, pero sin dar á esta comunicación el carácter de una interpelación ó de una reclamación.

El representante de Prusia en Roma también ha juzgado útil intervenir de la misma manera cerca del cardenal Antonelli. En cuanto al representante austriaco, añade la citada correspondencia, diversas razones le impedian tomar la menor participación en este asunto. Se ve, pues, en vista de esto, que no ha habido ningún motivo para suponer que existía una reclamación colectiva de las grandes potencias.

De algun tiempo á esta parte se cometen en ciertos puntos de Irlanda asesinatos que se atribuyen á la iniciativa de sociedades secretas. El Morning-Herald publica con dicho motivo la noticia siguiente:

«En una reunión del Consejo privado que se celebró el miércoles, se ha resuelto que la baronía de Grandonagh, en el condado de la Reina, se declare, se en estado de trastorno. En su consecuencia, se ha publicado una proclama para colocar á dicha baronía bajo la influencia de las medidas del acta de 1856 para el mantenimiento de la paz. Todas las armas que están detenidas en el distrito deben ser entregadas inmediatamente; se exceptúan de esta medida las personas que tengan un permiso especial para conservarlas.

«Se han hecho investigaciones para detener á De-lang en la localidad donde fué cometido el asesinato de Mr. Ely; pero hasta ahora se ha escapado á la vigilancia de la policía.

En Nápoles siguen haciéndose preparativos para la boda del príncipe heredero con la prin-

cesa de Baviera, hermana de la emperatriz de Austria. El casamiento no se celebrará hasta principios de febrero, porque se quiere dejar pasar el aniversario del fallecimiento de la reina María Cristina de Saboya, madre del príncipe, acaecido el 31 de enero. La augusta novia será conducida por su tío el príncipe Leopoldo de Baviera hasta Manfredonia, en donde la futura princesa de Nápoles será entregada á las personas designadas por el rey para su servidumbre. La ceremonia de las bodas será en Foggia, ciudad á que se ha dado la preferencia por ser el punto de predilección en donde residía el emperador Federico Barbaroja en los antiguos tiempos. Con este motivo se anuncian grandes fiestas en todas las ciudades del reino, y se dice que la entrada en Nápoles de los jóvenes príncipes será de las mas brillantes: después de ella irán á habitar con el rey á Caserta, en donde se darán bailes suntuosos y magníficas fiestas.

Anuncian de Berlin que de las 352 elecciones para la cámara de diputados, eran conocidas 126, de las cuales 91 pertenecen al partido liberal que apoya al actual ministerio. Los antiguos conservadores han triunfado en 19 distritos, y las 13 elecciones restantes no pueden todavía clasificarse. El ministro de Estado Auerswald ha sido elegido en cuatro distritos; el conde Schewerin en tres, y en otros tres el gran burgomaestro Grabow. En el distrito que hasta ahora elegía al jefe de la extrema derecha, Mr. de Gerlach, ha sucumbido este y Mr. de Wagener, saliendo victorioso por mayoría de 32 y 40 votos el conde Schewerin y el presidente de regencia Neumann. El ex-presidente del consejo, Mr. de Manteuffel, ha sido elegido en su antiguo distrito por 209 votos de 311.

Despachos de Londres anuncian que el gobierno prusiano se dispone á cambiar los embajadores que representan al gabinete de Berlin cerca de las cortes de París, Londres, Viena y Hannover.

Lord Napier ha sido nombrado embajador de Inglaterra en Berlin.

Uno de los primeros días de la semana anterior hubo en Venecia un alboroto bastante regular que las autoridades calificaron de motín, y á consecuencia del que no faltaron ni las prisiones ni los destierros, ni tampoco algunos apaleos. Es el caso, que cuatro ó seis soldados austriacos, pero húngaros, que estaban mas borrachos que otra cosa, comenzaron á recorrer las calles principales gritando ¡viva Hungría! ¡viva la Italia! El pueblo veneciano se unió muy pronto á ellos, y el número de los agitadores se convirtió á los pocos instantes de cuatro ó seis en cuatro ó seis mil. Las autoridades se llevaron un susto muy decente, la tropa se puso sobre las armas, fuertes patrullas recibieron la orden de dispersar todo grupo de mas de dos personas; grupo de menos no se conoce, ni aun quizá grupo; los húngaros fueron á un consejo de guerra, á pagar tal vez con la vida su momentáneo extravío, y con ello y con las otras cosas todo quedó en paz.

La Gaceta publica los despachos telegráficos siguientes:

«Londres 26.—Se cree que lord Derby propondrá al parlamento dejar á los electores la libertad de optar en sus colegios entre el sistema antiguo de votación y el voto secreto.»

«París 26.—Los periódicos de hoy dan íntegro el importante discurso que ha dirigido á sus ministros el príncipe



—Se han adjudicado solemnemente en la Coruña los premios de la exposición pública, agrícola, industrial y artística que se inauguró el 4 de julio último.

—Han vuelto a empezarse en Alicante las obras de reparación en el hospital civil, suspendidas a consecuencia de reclamaciones de la fortificación.

—De la misma capital se ha remitido al ministerio de Fomento el ante-proyecto de la carretera que debe construirse desde allí a Torrelaveja.

—Los pueblos de Oñil, Ibi y Castalla, han reclamado del gobierno que su correspondencia se dirija por Villena, en vez de hacerlo por Alcoy, como se ha verificado hasta ahora.

—Para el nuevo teatro que se han dicho se trata de construir en Valladolid, varios sujetos han ofrecido ya cuantas maderas y materiales se necesitan, y hasta la cantidad en metálico de 15,000 duros, con cuyos elementos es de esperar la pronta terminación de esta importante obra.

—El gobernador civil de Valladolid ha dirigido una lacónica alocución de despedida a los habitantes, al resignar el mando en manos de los señores vicepresidente del consejo y administrador principal de hacienda pública.

—En Santander se van agotando los ríos y las fuentes, a causa de la temperatura seca y templada, consiguiendo a la larga dominación del viento Sur.

—A 168 asciende el número de individuos capturados en Granada durante el mes de octubre por los celadores, comisarios y Guardia civil.

—Escriben de Sevilla haber perdido ya la cuenta de los días que llevan de temporal. El 26 se desencadenó un viento espantoso, que todavía continúa. El cielo sigue encapotado, sucediéndose con frecuencia los chaparrones.

—Nada ha podido averiguarse todavía de la suerte cabida a los naufragos del buque holandés perdido, como saben nuestros lectores, en las aguas de Chipiona. El único que se salvó fue el capitán; pero como no hay quien entienda su idioma, de aquí la oscuridad en que sigue envuelta la catástrofe.

—En Sevilla fue asesinado el microscopista en la Alameda de Hércules un maestro zapatero, conocido por Juan el de las Damas. El cadáver tenía una puñalada en la vena yugular, otra en la quijada y dos en el corazón.

—Escriben de Huelva relatando los siniestros habidos en aquellas playas a causa del temporal. Cada día aparecen nuevos restos de buques naufragos, como muchos cadáveres procedentes, según se cree, de un buque inglés perdido en la barra.

—He aquí la interesantísima descripción de la pérdida del vapor francés *Rhumel*, acuada en la punta saliente del Sur de la Isla de Buda:

«A las doce de la mañana consideró el capitán la pérdida inevitable del buque: este se encontraba en malísimo estado, la mar estaba imponente, y tratando ya solo de salvar la vida de los 23 hombres que componían toda la tripulación, echaron una lancha al agua para ver de establecer con ella un *way* y *vieno* con la playa, de la cual distaban mas de dos mil varas. La primera lancha pudo, después de muchos afanes, llevar ocho hombres a tierra, pero perdieron la esperanza de llevar a cabo su pensamiento, habiéndoseles roto la cuerda conductora y creciendo la mar por momentos hasta el punto de hacer imposible el establecimiento de la comunicación que tenían proyectada entre el *Rhumel* y la orilla.

Por fortuna en aquellos momentos supremos llegó al lugar de la catástrofe la lancha de auxilio tripulada por patronos y marineros de Tortosa y otra con el cabo de sanidad y marineros de la misma matrícula, ansiosos a cual mas de salvar gente y cuanto pudieran. Y por cierto que no había momentos que perder: los 15 hombres que quedaban todavía a bordo del vapor, teniendo ya el agua hasta el pecho e imposibilitándose todo trabajo las rompientes de las olas, se echaron al mar en la lancha al ver las de salvación; pero no bien habían descendido, cuando un golpe de mar los sepultó horriblemente entre las embravecidas olas. Al ver esto, salen las dos lanchas de auxilio sostenidas por un cabo que guardaban cuarenta o cincuenta hombres desde la playa para mas seguridad, y después de infinitos trabajos, no sin riesgos de zozobrar, llegaron donde estaban los naufragos ya en estado apuradísimo, pudiendo encontrar y salvar a doce.»

—Dicen de Tortosa: El Ebro ha crecido y han empezado ya sus viajes los vapores de la compañía de canalización. Llegan hasta Escatron y transportan cuanto se presenta. Mejorada la azud de Cherta, está ahora siempre navegable el canal de navegación desde Amposta al puerto de los Alfaques, por cuyo canal pasan ya casi todos los barcos de esta matrícula, que antes no lo hacían porque era muy crecida la tarifa y por la poca agua. Ahora que han bajado la tarifa y han subido el agua, la navegación se hace con regularidad, proporcionando ganancias a la compañía y economía de tiempo a los patronos, que antes consumían mucho en la barra del Ebro.

—En Barcelona se ha fugado un preso de uno de los últimos pisos de la cárcel de la manera mas audaz. Después de abrir por sus propias manos un agujero en el techo, se salió al terrado, y descolgándose de una altura de mas de cien palmas con una cuerda hábilmente formada con el felpudo o petate que le servía de cama, se puso en libertad.

—Según datos, la exportación española en artículos de mayor entidad, durante el mes último, ascendió a 85,352,073 rs., valores oficiales. En igual época del año pasado fué la exportación mayor, pues consistió en 87,226,466 rs., habiendo una diferencia de 1,874,393 a favor de 1857. Esta diferencia ha afectado sobre todo a los vinos, plomo y lana. Notamos aumento en las pasas, el aguardiente y las frutas. En cuanto a la importancia de la exportación por artículos, figuran en primera línea las pasas por valor de 27,003,466, lo cual no es extraño, atendiendo a que era entonces la época de la expedición de dicho fruto: siguen los vinos por 11,412,437 rs., los cominos y 5,631,990 rs., los de Jerez y el Puerto, y ya sabemos que estos caldos son los que alimentan siempre en mayor escala el comercio de exportación. También ha sido muy importante la de la harina, pues figura por 6,139,834; la de plomo, que asciende a 7,400,255 rs., y la de aceite, que es de 6,657,104 rs. El aguardiente, el jabor, la sal, las almendras y las frutas presentan también cifras bastante notables.

—Hace pocos días se introdujeron tres hombres enmascarados en una casa del pueblo de Mena, provincia de Segovia, y después de atar a todos los moradores, rebarron cuanto hubieron a las manos.

—En Figueras, a consecuencia del temperamento vario y nebuloso que de algunos días a esta parte se

nota, ha habido que lamentar algunas muertes repentinas, que han puesto en alguna alarma a la población.

—En Tarragona ha sido robado un almacén de granos, llevándose cuanto había, entre otras cosas, veinte duros en metálico, el libro de cuentas, varios papeles y una llave.

—En el palacio de San Telmo, en Sevilla, ha habido una reunión de las mas distinguidas damas de la capital, y varias autoridades, con objeto de instalar definitivamente, bajo la presidencia de la infanta doña María Luisa Fernanda, las escuelas dominicales, que existen en aquella población.

—En Castell de Gabra ha sido asesinado un mozo de tres puñaladas, por unos compañeros suyos. En Cárjeda, pueblo inmediato a Castell, se han cometido también dos asesinatos.

—Se trata de reconstruir, bajo la dirección de un ingeniero facultativo, el antiquísimo y artístico monasterio de Sijena en la provincia de Huesca.

—En Santander se trata de construir una casa de baños, de agua de mar corriente, situada en lugar próximo a la ciudad, seguro y cómodo para tomar aquellos, haciéndose el servicio interior con el mayor aseo y equidad. Al efecto se han reunido varios jóvenes de la capital para construir dicha casa por acciones de 500 rs.

E. de Soto.

## CRÓNICA GENERAL.

—Lamencos.—¡Hay viudita, viudita, viudita, no sabes los celos que me haces pasar—cuando bella y risueña te miro—con otros charlar!—Y si el otro es un joven buen mozo,—de tierno mirar,—con bigote muy rubio y muy tieso—y aire marcial,—entonces a él alma legítima—un vivo tris... tris...—es verdad que entonces presumo—me va a derrotar.—Deja, deja los hijos de Marte,—preciosa deidad,—y oye a un pobre escritor meritorio—que no tiene un real.—Que aunque vista mi exigua persona,—raído gaban,—tengo un alma muy tierna y muy joven—que vas a matar.

—Bibliotecaria.—Esta interesante publicación acaba de repartir el tomo 16, primero de la linda novela, escrita en inglés por H. Litton Bulwer con el título *Felipe Baulford*. Según anuncia la empresa, el retraso que ha experimentado la publicación de este tomo, ha consistido en que la obra que tenía ya dispuesta para repartir a sus suscriptores, no ha tenido por conveniente aprobarla el censor de novelas. La empresa anuncia asimismo que tiene tomadas sus medidas a fin de que por ningún motivo sufra interrupción la *Bibliotecaria*, ya que tan favorecida se ve por el público; y añade que piensa introducir grandes mejoras, según tendrán lugar de ver por el nuevo prospecto que dentro de breves días publicará.

—Interesante.—El distinguido profesor de instrucción pública, D. Miguel Avellana, acaba de acometer una empresa tan útil como trabajosa, que le honra altamente. Esta es la publicación de una serie de mapas especiales de España. Muchos son los que se han formado sobre materias aisladas, pero ninguna colección que las ofrezca todas como la presente. Esto solo bastaría para recomendarla; pero la recomiendo además la esmerada ejecución que se advierte en el mapa físico, que ha visto ya la luz pública, y la paciencia con que su autor ha recogido los muchos y curiosísimos pormenores que en él nos ofrece, y que hacen presumir la misma minuciosidad y esmero en los mapas sucesivos. Creemos, pues, y recomendamos dicha obra como una de las mas interesantes para la instrucción de la juventud estudiosa, y aun para el uso de particulares y sociedades en sus atenciones respectivas, pues todos hallarán en estos mapas los objetos que tienen mas íntima relación con sus ocupaciones. Damos la mas cordial enhorabuena al señor Avellana, que ha sido bastante animoso para acometer solo una obra, cuya realización honraría aun a muchos colaboradores.

—Tonto.—El señor conde de la Concepción, que vive en la calle de la Madera alta, núm. 40, recibió el viernes por la mañana una carta en que se le pedían la friolera de 20,000 duros, con la amenaza de asesinarle, caso de no entregar dicha cantidad. El mismo día por la tarde tuvo la audacia de presentarse a cobrarla un sujeto llamado Joaquín Fernández y Fernández, que en lugar de llevarse los veinte mil duros, se llevó un buen cordel de cáñamo bien afianzado a sus brazos y muñecas como preliminares de un par de pulseras de Vizcaya, que se le pusieron poco después en el Saladero.

—El Día.—Este es el título de un nuevo periódico que debe ver la luz pública el 1.º del entrante mes. Según el prospecto son tres las ediciones que promete al día. Le deseamos prosperidad.

—Subastas.—El 6 de diciembre, se celebrará la de construcción de cinco armarios para el depósito de planos del ministerio de Fomento, en la dirección general de obras públicas. El propio día también la de los solares Q. R. A. y B. de la Puerta del Sol, por no haber tenido postores en la primera. El 15 del mismo mes de diciembre, en la fábrica de tabacos la venta de la ceniza existente en sus almacenes. El 11 del mismo, se venderán los efectos y alhaja empeñados en la calle de Preciados, núm. 41. El 13, judicialmente, una casa calle del Baño, número 12. Por último, en igual día se celebrará la subasta de construcción de seis carruajes correos, ante el director general del ramo.

—Llamamientos.—Por la alcaldía corregimiento se invita a los padres o encargados de los niños de ambos sexos agraciados con dotes por el natalicio del Príncipe de Asturias, que se presenten a la una de la tarde de hoy en las casas consistoriales.

Por el gobierno civil se llama a los tenedores de las acciones de carreteras provinciales de Madrid, números 132, 1,101, 1,113, 1,118, 1,121, 1,169, 1,407, 1,875, 1,887, 2,144, 2,407, 2,408 y 2,641.

Por la secretaría del cuerpo colegiado de la nobleza de Madrid se ruega a todos los individuos que la componen que envíen la nota de sus domicilios a la misma.

Por los juzgados se cita a las señoras Rivas, Astur, señores Orallo, Leirado y Juan Guzman.

—Buena idea.—S. M. el rey a regalado a S. A. R. el príncipe de Asturias, con motivo de su cumpleaños, una riquísima caja en forma de libro, en la que se encierra un ejemplar de la Constitución del Estado, y una carta autógrafa destinada a ser leída por el príncipe al entrar en su mayor edad, y en la que se le dice, si no estamos mal informados, que el mas rico presente que puede hacerle el primer día

de su cumpleaños, es darle el consejo de que obedezca y haga obedecer religiosamente por todos, las leyes del país y la Constitución del Estado.

—Para hacerse amar.—El tribunal correccional de Paris, en su audiencia del 5 del corriente, oyó la causa formada a uno que se suponía químico, por ejercicio ilegal de la medicina. Entre sus papeles se sorprendieron varios secretos, cual él decía, pero nos limitaremos por hoy a divulgar el siguiente, en beneficio de los que deseen ensayarse. Presten, pues, atención los que tienen damas ingratas.

Se toma un saquito de piel muy delgada y limpia, y de 12 a 15 pulgadas de largo por una parte, y 5 a 6 por la otra; se llena bien con una mezcla de azufre y de limaduras de hierro, y en seguida se acocla el saquito exactamente como un colchón.

Conviene emplear dos partes de azufre por una de hierro, y se hace una mezcla íntima en un mortero de este metal.

Después de llevar el saquito consigo durante varias horas, a poco que se haga ejercicio y que se desarrolle calor, se encuentra un insensiblemente penetrado de la virtud *sulfuro-eléctrica*, y en bastante cantidad para captarse la voluntad de las jóvenes que se quieran, especialmente si tienen la fibra delicada y pertenecen al género nervioso sensible.

¿Queréis todavía ser mas amados? Pues tómense por la mañana dos o tres pastillas de azufre; si están bien secas y bien hechas no dejan mal sabor.

Se recomienda espresamente a las personas que quieran magnetizar (pues este secreto es conducente asimismo para obtener esta facultad) bañarse, peinarse, lavarse los pies, cuidar de las uñas, de la boca y de los dientes con el mayor esmero para dar paso libre al fluido eléctrico. Lo mismo deben hacer los enamorados.

Los fumadores deben limpiarse la boca con el mayor esmero, con el objeto de no oler a tabaco.

—Vacantes.—Se halla vacante la plaza de médico cirujano de la villa de Dolar y su anejo el Raposo, provincia de Granada. Su dotación es la de 600 ducados anuales pagados del presupuesto municipal por trimestres vencidos.

También se hallan las de las villas de Lobres y Torbizón en la citada provincia, dotada una con 5,130 rs. y la otra con 10,500.

Las solicitudes serán admitidas en el término de treinta días.

Lo están asimismo las cátedras de gramática griega, de latín y castellano en los institutos de Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Segovia. Las personas que reúnan los requisitos necesarios y quieran optar a dichas cátedras, presentarán sus solicitudes acompañadas de los documentos que marca la ley, en la secretaría de la universidad central.

Por último, se encuentran en igual estado, la secretaría del ayuntamiento de Serranillos, provincia de Avila, dotada con 2,500 rs. anuales, y la plaza de cirujano del concejo de Ponce, provincia de Oviedo, dotada con 5,000 rs. anuales.

E. de Soto.

## CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Andrés, apóstol.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la parroquia de San Andrés, donde se celebra función a su titular, con misa mayor a las diez, y panegírico que dirá D. Ciriaco Cruz; por la tarde dará principio la novena de María Inmaculada, habiendo a las tres rosario, sermon que predicará D. Eugenio Aguado, novena, gozos, letanía, Salve, y, por último, procesion de reserva con el Santísimo Sacramento.—También comienza novena en honra de la Purísima Concepción de Nuestra Señora en los templos siguientes: por la tarde, en San Antonio del Prado, y por la noche en San Ginés y en Santo Tomás.—Sigue la novena de Santa Bibiana en la iglesia de Nuestra Señora de la Buena-Dicha, y predicará por la tarde D. Castor Compañía.—Igualmente continúa la de San Nicolás de Bari, en el colegio de Niñas de Leganés, siendo orador D. Emilio Moreno.—Prosigue la novena-mision anunciada en el oratorio del Caballero de Gracia.—En los templos siguientes concluye la piedad devoción del mes de las ánimas, que por la noche se han venido celebrando durante todo el mes, y serán oradores: en el Carmen, D. Juan García Pérez; en los Italianos, D. Gregorio Montes; en San Ignacio, D. Patricio Páramo, y en el oratorio de Cañizares, D. Francisco Maruri.

Se reza de San Andrés, apóstol, con rito doble de segunda clase y color encarnado, haciéndose conmemoración del Adviento.

## CRÓNICA MERCANTIL.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 23 DE NOVIEMBRE.

2855 fanegas de trigo.  
3502 arrobas de harina de id.  
4600 libras de pan cocido.  
5030 arrobas de carbon.  
110 vacas, que componen 40490 libras de peso.  
553 carneros, que hacen 12322 id. id.  
159 cerdos, que componen id. de id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 23.

	Rs. vn.	Cuartos	Arroba.	Libra.
Carne de vaca.	45	50	18	20
Id. de carnero.	45	50	18	20
Id. de ternera.	61	80	30	40
Id. de cerdo.	76	77		
Tocino añejo.	80	86	30	32
Id. fresco.	72	76	26	28
Id. en canal.	72	76		
Lomo.				
Jamon.	110	120	42	51
Acetite.	58	60	18	20
Vino.	32	38	10	12
Pan de dos libras.			14	16
Garbanzos.	32	42	10	16
Judías.	22	30	8	12
Arroz.	30	34	10	14
Lentejas.	14	18	6	7
Carbon.	7	8		
Jabon.	54	58	10	21

Ayuntamiento de Madrid.

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 23.

Trigo. . . . . de 50 a 65 1/2 rs. vn.  
Cebada. . . . . de 25 a 29 rs. vn.  
Algarrobas. . . . . de 33 rs. vn.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 29 DE NOVIEMBRE DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados. 42,7 y 75 c.  
Titulos del 3 por 100 diferido. . . . . 30,90.  
Amortizable de primera. . . . . 17,75 d.  
Id. de segunda. . . . .  
Deuda del personal. . . . . 11,05 d.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de a 1,000 rs. . . . . 88,50 p.  
Idem de a 2,000 rs. . . . . 91,25 p.  
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales. . . . . 90 p.  
Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs. . . . . 87,70 p.  
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales. . . . . 89,90 p.  
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs., 8 por 100 anual. . . . . 106 p.  
Idem del Banco de España. . . . . 183,50 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Daño.	Beneñ.	Daño.	Beneñ.
Albacete.	1/4 p.	Lugo.	1/2
Alicante.	3/8	Malaga.	5/8 d.
Almería.	1/8	Murcia.	3/8
Badajoz.	1 p.	Orense.	3/4
Barcelona.	1 p.	Oviedo.	3/4 p.
Bilbao.	5/8	Palencia.	1/4
Burgos.	1/8	Pamplona.	1/2 p.
Cáceres.	1/2	Pontevedra.	5/8 p.
Cádiz.	1/2	Salamanca.	1/2 d.
Castellón.	1/2	San Sebas.	
Ciudad Real.	1/2	Tan.	1.
Córdoba.	1/4	Santander.	1/2 d.
Coruña.	3/4	Santiago.	3/8
Cuenca.	1/2	Segovia.	1/4
Gerona.	1/2	Sevilla.	5/8 d.
Granada.	1/5	Soria.	3/8
Guadalajara.	1/2	Tarragona.	1/4
Huelva.	1/2	Teruel.	
Huesca.	1/2	Toledo.	3/4
Jaén.	3/8 p.	Valencia.	5/8 d.
León.	1/4 d.	Valladolid.	1/2
Lérida.	1/2	Vitoria.	1 d.
Logroño.	3/8	Zamora.	par
		Zaragoza.	1/4

## ESPECTÁCULOS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*La Traviata*, ópera en tres actos.PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—El drama en tres actos y en verso *Las querellas del rey sabio*.—Y la comedia en un acto *Maruja*.CIRCO.—A las ocho de la noche.—El drama en tres actos y en verso, original, titulado *La oración de la tarde*, cuyo protagonista está a cargo del primer actor D. Julian Romea.—El baile nominado *La estrella de Andalucía*.—La pieza en un acto titulada *No mas secreto*.ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—*El grumete*.—*Un cocinero*.—*El joven Virginio*, capricho nuevo en un acto.NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—El drama histórico original en cinco actos y seis cuadros titulado *La batalla de Bailen*.—Se dará fin a la función con la *Rondalla del sitio de Zaragoza*.

## ANUNCIOS.

## HISTORIA DEL HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL.

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y EXTRANJEROS.

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.º español, que formarán cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

Se han repartido la entrega 9.ª El precio de cada una será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francas de porte.

Cada dos o tres entregas llevarán un retrato ó una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra.

Se suscribe en todas las principales librerías del reino y administraciones de loterías.

ROGER DE FLOR.—POEMA.—PROSPECTO. Con este título se va a publicar un poema en romance cantos, debido a la pluma de don Juan Justino y Aribas.

Esta obra de su genio poético ha sido ya juzgada, leída por él en la real academia sevillana de Buenas Letras, mereció la aprobación de la misma. En los periódicos españoles y la prensa lusitana le han prodigado sus elogios.

El asunto es la expedición de catalanes y aragoneses al Asia en el siglo XIV al mando de Roger de Flor, héroe del poema; tan fecunda en hechos gloriosos que ocupa una de las mas brillantes páginas de nuestra historia.

Saldrá a luz sin intermisión, por ballarlas la obra terminada y en prensa en buen papel y elegantes tipos, y constará de 16 entregas de a 3 pliegos en cuarto, siendo el coste de cada una, llevada a casa de los señores suscritores, el de dos reales. Además se dará la correspondiente cubierta, y con la última entrega el retrato del autor.

Se suscribe en las imprentas de *El Porvenir* y *La Andaluza*, calle de las Sierras, y en casa de don Manuel Alvarez, recaudador de contribuciones, calle de San Vicente, núm. 38.

Nota. La primera entrega se repartirá el domingo 13 del mes de setiembre actual, y las demas en igual día de las siguientes semanas.

A VELOZ.—TRASPORTES TERRESTRES Y marítimos entre Madrid y los principales puntos de España, América y el extranjero.

Nadie puede desconocer en el día las ventajas que proporciona a la sociedad el establecimiento de una empresa, que por medio de vapores y ferro-carriles se encargue del transporte de mercancías y equipajes. LA VELOZ se ha establecido para llenar esta necesidad y proporcionar al comercio y particularmente la facilidad en el envío de mercancías y equipajes con una prontitud y economía desconocidas hasta el día y que ninguna otra empresa de la misma clase ha hecho hasta ahora, como podrán enterarse las personas que gusten acercarse a la administración establecida en la calle del Prado esquina a la del Baño, núm. 15, piso bajo, en donde darán razón de las facturas que tiene la empresa y de los precios a que se hacen los rasportes.

NUEVO GABINETE DE LECTURA Y SALON de limpiar el calzado, en la calle de Barcelona, número 14.

Por la lectura a los periódicos. . . . . 2 cuartos.  
Por limpiar el calzado. . . . . 4 idem.  
Por suscripción a la lectura un mes. . . . . 8 realesSe hallan de venta en dicho establecimiento elecciones del Censor de 1821 y el *Fray Gerónimo*.ALMANAQUE LOTERICO PARA EL AÑO de 1859. Se hallará de venta en las administraciones de loterías, al precio de un real, y en la redacción del *Boletín de loterías y de toros*, Corredora de San Pablo, núm. 41, a donde se dirigirán los pedidos de provincias.

DE VILLAHERMOSA A LA CHINA.—COLOQUIOS de la vida íntima, por don Nicomedes Pastor Díaz.—Esta obra consta de dos tomos, y se vende a 12 rs. cada uno, en rústica, en la librería de la Publicidad, pasaje del Matheu; en la de Bailly-Baillière, calle del Príncipe; y en la de Lopez, calle del Carmen.

En las principales librerías de las provincias, o por pedido hecho a los señores libreros, a 14 rs. tomo.

OBRAS EN VERSO Y PROSA DE DON FRANCISCO CEA: con un prólogo, un juicio crítico y el retrato del autor.—Publicadas su viuda, por gracia de S. M. la Reina, y a expensas del Estado.

Están impresas con el mayor esmero, en un volumen de 600 páginas, al que acompañan un prólogo biográfico, un juicio crítico y un excelente retrato del autor.

Yéndose el tomo al precio de 20 rs. por conducto de la redacción de este periódico.

VINDICACION DE LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA.—Contestación al folleto de D. Enrique O'Donnell: por Nemesio Fernández Cuesta.

Se halla de venta en las librerías de Sanchez Rubio, calle de Carretas y de la Publicidad, pasaje de Mateu.

Los que deseen recibirlo por el correo se servirán dirigir sus avisos, incluyendo letra o sellos de franqueo a casa del autor, plaza Mayor, núm. 1.

Precio de la obra en Madrid 6 rs. y en provincias 7.

A los que toman una docena de ejemplares les remitirá uno mas gratis.